

aquestamos

Las caras del ozono

La Ciudad de México estuvo en fase uno de contingencia ambiental hace días debido a altos niveles de ozono en la atmósfera. Al parecer este gas tiene dos caras: una buena y otra mala. El lado bueno se encuentra a más de 16 kilómetros de nosotros, en la estratosfera. En este lugar su concentración es tan alta que forma una capa que cubre y protege nuestro planeta de los rayos ultravioleta. Sin embargo, el ozono —conformado por tres átomos de oxígeno— también tiene un lado malo, ya que cerca de la superficie terrestre, en la troposfera —región ubicada por debajo de donde vuelan los aviones— resulta ser irritante y perjudicial para la salud humana: un contaminante.

El ozono troposférico, también llamado ozono de bajo nivel, se produce cuando los óxidos de nitrógeno (NO_2) y los compuestos orgánicos volátiles (COV) reaccionan a la luz del Sol mediante procesos fotoquímicos; aunque también puede descender desde la estratosfera a la troposfera. El ozono es uno de los principales contaminantes en nuestra ciudad y afecta nuestro sistema respiratorio.

No cabe duda que la contaminación ambiental de este tipo de oxidantes fotoquímicos causa problemas graves a la salud de los habitantes del Valle de México; sin embargo, estamos a tiempo de tomar conciencia y adoptar medidas para revertir sus efectos; de lo contrario, debemos estar preparados para, como en China, consumir oxígeno embotellado traído desde Canadá.

Efraín S. Galicia

Biólogo egresado de la Facultad de Ciencias, UNAM



Este espacio es tuyo: aquí puedes publicar tus comentarios, reflexiones y experiencias en torno a la ciencia. Envíanos un texto breve y adjunta tu nombre, dirección, teléfono y el nombre de la escuela a la que asistes.

Manda tus colaboraciones. comoves@dgc.unam.mx